

anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2005

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)

**anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

- Director:* Pedro García Álvarez
- Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado
- Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Tomás Pierna Belloso
- Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez
Imprime: EUROPA Artes Gráficas, Pol. Ind. El Montalvo I
37008 Salamanca (España)
Depósito Legal: S. 1.554-2007

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>«El Judío», un nuevo yacimiento tardorromano en el término municipal de Zamora</i>	13
Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel CENTENO CEA: <i>Belmonte, un nuevo asentamiento de época romana en la vega baja del río Duero (Zamora)</i>	35
Mónica SALVADOR VELASCO: <i>Control arqueológico de las obras de rehabilitación de la iglesia de Santa Marina en Barcial del Barco (Zamora)</i>	51
Arturo BALADO PACHÓN y Ana Belén MARTÍNEZ GARCÍA: <i>Excavación arqueológica en el exterior de la iglesia Santa María del Azogue de Benavente (Zamora)</i>	61
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Seguimiento arqueológico de las obras en la residencia de Nuestra Señora de La Piedad y San José, antiguo Hospital de la Piedad de Benavente (Zamora)</i>	75
Enrique ARNAU BASTEIRO: <i>Excavación arqueológica en el solar del antiguo mesón de Santa Cruz de Benavente</i>	89
Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel M. ^a CENTENO CEA: <i>Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia de Ntra. Sra. de La Paz, Plaza de la Catedral c.v. a la calle Obispo Manso (Zamora)</i>	101
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y Peñas de Santa Marta, en Zamora</i>	133
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación de la antigua Casa de la Juventud, en la Cuesta de San Cipriano de Zamora</i>	147

Mónica SALVADOR VELASCO, Ana I. VINÉ ESCARTÍN y Pilar RAMOS FRAILE: <i>Excavación arqueológica de dos tramos de muralla correspondientes al segundo recinto murado de la ciudad</i>	159
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuación arqueológica en el solar de la Rúa de los Francos 14-16 y calle Misericordia 2 y 4, en Zamora</i>	169
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Algunas pinceladas sobre las tenerías bajomedievales de la Puebla del Valle: la excavación arqueológica en el solar de la cl. Santo Tomás 13 de Zamora</i>	187
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y José E. SANTAMARÍA GONZÁLEZ: <i>Intervención arqueológica en Avenida del Mengue c/v. calle Cigarral, en Zamora</i>	207
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>La actividad artesanal en el barrio de Olivares de Zamora. Los hallazgos en el solar de la plaza de San Claudio, 6 c/v a la calle Mediodía, 2</i>	229
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuaciones arqueológicas extramuros de la ciudad. Los solares de la Avenida de la Feria c/v calle Puentica y calle Olleros de Zamora</i>	241
ARTE:	
Sergio PÉREZ MARTÍN: <i>A propósito de los Medina. Una saga de plateiros vallisoletanos en la provincia de Zamora</i>	259
BIOLOGÍA:	
Víctor SALVADOR VILARIÑO: <i>Análisis de la dieta de la lechuza común (Tyto Alba) en la reserva natural de las lagunas de Villafáfila</i>	285
FÍSICA:	
Clemente TOMÁS SÁNCHEZ, F. DE PABLO DÁVILA y L. RIVAS SORIANO: <i>Estudio sobre las heladas registradas en el observatorio de Zamora: 1931-2003</i>	301
HISTORIA:	
Clara DEL BRÍO CARRETERO: <i>El Doctor Juan de Grado: Centenario y revisión</i>	315

Inocencio CARDIÑANOS BARDECI: <i>Un intento de reactivar la industria textil de Zamora a fines del siglo XVIII. Las ordenanzas de pañeros y tintoreros</i>	325
Joaquín HERNÁNDEZ MARTÍN: <i>Los orígenes del edificio del Círculo de Zamora</i>	351
Faustino NARGANES QUIJANO: <i>El Abadengo en la provincia de Zamora a mediados del siglo XVI</i>	363
Cecilio VIDALES PÉREZ: <i>El Mayorazgo de Villagodio</i>	375
LITERATURA:	
María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ: <i>Dos poetas visionarios: William Blake y Claudio Rodríguez</i>	399
SOCIOLOGÍA:	
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO: <i>Traza urbana y unidades de acción pastoral. Ensayo en torno a la nueva organización pastoral sobre el plano de Zamora</i>	411
CONFERENCIAS:	
Galo SÁNCHEZ SÁNCHEZ: <i>Expresión corporal, música, danza y poesía, cruce de caminos (Una vez más, érase una vez más, el cuento)</i>	425
Beatriz TOSTÓN BARTOLOMÉ: <i>Organización de una escuela de música. Ejemplificación de la misma</i>	437
M. ^a Concepción RODRÍGUEZ PRIETO: <i>Cambiar la escuela es cambiar el futuro</i>	457
NECROLÓGICAS:	
Dña. Ursicina MARTÍNEZ GALLEGO	467
D. Manuel GÓMEZ RÍOS	467
D. Luis FOMBELLIDA PRIETO	468

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES	471
NORMAS PARA LOS AUTORES	493
RELACIÓN DE SOCIOS	497

CONFERENCIAS



ESCUELAS DE MÚSICA

EXPRESIÓN CORPORAL, MÚSICA, DANZA Y POESÍA, CRUCE DE CAMINOS (Una vez más, érase una vez más, el cuento)

GALO SÁNCHEZ SÁNCHEZ

«Desarrollar la creatividad debería ser el fundamento de la pedagogía... aprender a hacer como los demás es un condicionamiento que no favorece la creatividad personal...» (P. Chauchard)

«Ya que la experiencia fundamental en materia de música es en realidad no-verbal y debido a los nuevos descubrimientos sobre la naturaleza de la inteligencia, se necesita una fundamentación más profunda de las actividades de música-movimiento en la temprana infancia» (Webber)

RESUMEN

En las páginas siguientes se trata de dar una visión integradora de las actividades artísticas que se proponen en las Escuelas Municipales de Música y Danza. Se plantea el interés formativo de estas y se reflexiona sobre la importancia de su extensión a la población infantil. Se relaciona la música con otros lenguajes artísticos como el corporal y el poético, procurando hacer entender que la verdadera educación debería tratar todos los lenguajes artísticos de una manera interdisciplinar. Todo ello solo será posible cuando el interés educativo se centre realmente en el niño y la niña que aprenden, pensando en su desarrollo como personas, más allá del momento evolutivo presente.

ABSTRACT

In the following pages we try to give an integrated vision of the artistic activities which are set out at the Municipal Schools of Music and Dance. We consider their formative interest and we reflect on the importance of their extension to the child population. We relate music with other artistic languages such as body and poetic, as we endeavour to make clear that true education should deal with all artistic languages in an interdisciplinary way. All of this will only be possible when educational interest is centred really on the children who are learning, thinking more of their development as persons, beyond the actual evolutionary moment.

Para contaros este cuento he congregado aquí algunos amigos. Unos, casi desconocidos, me suenan por sus textos escritos (Webber, Swanwick); otros, más próximos, me han acompañado en mi formación de profesor de educación física

(Sefchovich y Waisburd; Paulina Ossona e Ivonne Berge); los últimos son reconocidos por mí porque han sido parte muy importante (o mejor, decisiva) de mis determinaciones y sentimientos en la forma de pensar la educación (Montserrat Sanuy y Ana Pelegrín). Con ellas he realizado un camino que para mi suerte sigue abierto y desde aquí quiero dejar constancia de mi agradecimiento a estas dos maestras de impronta infatigable y de auténticas energías renovables.

Pero, ...empecemos el cuento-cuanto antes: «Erase una vez un lugar del mundo donde los niños de cuatro años asistían a la clases de música y danza.»

Los niños desean moverse libremente. Bueno, puede que cada día con mayores dificultades. Casi seguro que dentro de poco, el que los niños se muevan supondrá un verdadero problema familiar, escolar y social. Porque la cultura que se ve venir no es demasiado amable con el movimiento libre y espontáneo. Ya casi todas las acciones de los niños suelen estar vigiladas y controladas por los mayores. En las ciudades, por ejemplo, se acabó definitivamente el movimiento libre de los niños. Como mucho en un patio o en un pequeño parque que pueda ser visualmente controlado por los mayores. Claro, también en los nuevos «parques temáticos» de juegos infantiles... Y cuando comienzan a tener cierta edad de mayor libertad, entonces ya se interesan menos por el ejercicio, por el movimiento, que por la charla con amigos, las salidas o los juegos de ordenador.

De modo que como siempre, o como casi siempre, vamos a tener que mirar a la escuela..... ¿y qué podemos decir desde las escuelas?

Dentro de los colegios se intenta diferenciar más claramente entre el tiempo escolar y el extraescolar. De hecho podemos ver que un buen colegio es hoy aquel que se puede sentir igualmente satisfecho de cómo funcionan sus actividades escolares y sus actividades extraescolares.

El centro educativo es no sólo un espacio de enseñanza/aprendizaje, sino cada día más un lugar de socialización para alumnos y padres que quieren tomar el centro como lugar de encuentro. Confiamos que muy pronto la distribución de los tiempos del trabajo va a provocar un mayor número de centros escolares con jornada continuada. Y eso va a dejar una franja horaria importante para la realización de actividades. Pero la diferencia va a venir dada por el nivel de calidad de esos programas. Su coherencia, su coordinación, su financiación y sus porqués.

Y será el momento de provocar un debate sereno y riguroso para reivindicar y revalorizar el «tercer tiempo escolar», como lo han denominado siempre nuestros vecinos franceses.

Una vez entendido el centro escolar como lugar de aprendizaje, ocio creativo y encuentro de personas, tendremos que seguir creando la red de infraestructuras y servicios que permita una democratización suficiente de las iniciativas de desarrollo cultural.

Así, revisando la pertinencia de las fórmulas que se proponen desde las administraciones locales y autonómicas, podemos decir que:

Los servicios culturales y educativos dependientes del municipio pueden ofertar hoy unas actividades musicales y de danza en forma de Escuelas Municipales. Aprovecharé aquí para ofrecer mi visión de lo que años atrás sucedió en un campo similar, el de las actividades deportivas. Los primeros gobiernos democráticos (desde 1978 en adelante), vieron en la práctica deportiva de masas un buen trampolín para generar contenido social. Así, en la periferia de Madrid, por ejemplo, se crearon muchas infraestructuras de costes millonarios para cubrir las necesidades de una sociedad que exigía práctica recreativa en su tiempo libre. Pabellones polideportivos, campos de deportes, piscinas, gimnasios, no eran suficientes para albergar tantísima gente que deseaba hacer ejercicio porque era una actividad muy saludable e irrenunciable en una cultura del consumo de masas y del derecho a disponer cada día de una mejor calidad de vida. Hoy el número de practicantes, una vez pasada la primera fiebre, se está equilibrando alrededor de unos valores razonables. Los que asistimos de cerca a esa expansión y ese boom, desconfiamos de la veracidad con que la gente vivía esa pasión. Nos parecía que muy pocos estaban interesados en llegar al fondo del asunto. A vivir su cuerpo y la necesidad natural de ejercicio como algo a interiorizar, como modo de vida. Como valor en sí mismo, como valor cultural arraigado en lo más profundo, que tuviera un papel en la vida de las personas que fuera más allá de cubrir un rato de ocio y de necesidad de socialización. Que permaneciera como algo valioso, como fuente de riqueza personal. La gran variabilidad en la asistencia de las personas a las actividades, el importante abandono que se producía en las actividades deportivas de los adultos durante los siguientes tres meses hacía pensar que la actividad era sobre todo consecuencia de modas o espasmos que se consumían rápidamente dejando muy escasa huella. La necesidad de hacer deporte es admitida por todos. La posibilidad de incluirlo en el modo de vida para siempre, es para muy pocos.

En la música y en la danza imaginamos que pueda suceder lo mismo. Ahora podría tocar la moda de apuntarse a tocar un instrumento (siempre anhelado) o de bailar un poco porque es un secreto sueño. Pero puede que no consigamos que vaya más allá de unos ratos divertidos. Me diréis: bueno, el principio de algo siempre ha de ser así. Despacio, poco a poco. Con el paso del tiempo la gente irá entendiendo. pero algunos pensamos que es preciso tener cuanto antes un talante que mire más lejos, que ambicione algo más y ponga sus objetivos al servicio de unas aspiraciones más amplias. Al fin y al cabo de la mediocridad ya partimos. Porque intentemos poner el techo en la ilusionante idea de hacer vivir la música más allá del aprendizaje de un instrumento (por mucho que a cada uno le apasione el que domina), de hacer entender la necesidad de la música como compañera de vida, como enfatizante, como consuelo de momentos bajos, como animadora

de tertulias, como silencio para las ideas, ...En fin, con el más amplio sentido de elixir de vida.

Pero para poder empujar con fuerza desde este planteamiento es necesario no ser cortos de vista. Sabemos que la sociedad española podía dar muchos más talentos musicales igual que deportivos. Sabemos también que no nos empleamos a fondo con ello. Que nos faltan en muchos casos los eslabones de la cadena para que toda persona con vocación, con ganas, con ilusión, pueda desarrollar sus capacidades sin titubeos. La realidad es que hoy en Zamora, si un niño o una niña se interesa por la danza y tiene condiciones especiales, es probable que se pierdan en el pozo más oscuro de la incapacidad social para darle salida a su energía. Se cuentan con los dedos de la mano los músicos, los bailarines, los deportistas de élite. Su formación les cuesta a ellos muchísimo esfuerzo, y al país mucho dinero. Puede que no podamos dar más de sí, pero al menos podríamos ampliar un poco más la base de la pirámide y también los peldaños intermedios haciendo un esfuerzo mayor por aumentar la cultura musical y el placer de sentir la música, como valores impagables de por vida.

Sin lugar a dudas, el ímpetu con que nazcan las Escuelas de Música y Danza en Zamora marcarán pronto su utilidad para ampliar esa pirámide. Pero no lo olvidemos. De la capacidad de entender el proceso educativo y sus contornos dependerá en gran medida la ambición de un proyecto. Sobre todo de los contornos, de los alrededores al fenómeno musical en sí mismo (la clase de lenguaje musical, la clase de música y movimiento, la clase de instrumento,...) Su vida o su agonía. Siempre y cuando, por supuesto, los responsables políticos y de la gestión cultural entiendan en su acepción más amplia la oportunidad de contar con Escuelas de Música y Danza pensadas para el desarrollo cultural y social de los pueblos. Pueblos que son las gentes que los habitan pero también los responsables políticos que las definen.

¿Y de qué puede servir mejorar el nivel de cultura musical y de danza de un pueblo, de un país? ¿Interesa de verdad en este sistema de vida que tenemos? ¿Para todos, o para unos pocos? ¿Y con qué enfoques, con qué planteamientos, con que métodos y objetivos?

MOVIMIENTO Y MÚSICA EN LAS ESCUELAS DE MÚSICA Y DANZA

¿Qué podrían hacer las escuelas de música y danza por los más pequeños?

Los niños de 4 a 6 años, en edad preescolar, tienen una energía supersónica. Su cuerpo les pide marcha y desean por encima de todo expansionarse a través del movimiento. Si además hay música, miel sobre hojuelas.

Según Sanuy, M. (1982), la necesidad de movimiento de los niños surge como consecuencia de:

- la necesidad de manifestarse como ser vivo
- la búsqueda del placer
- el desarrollo de las capacidades corporales
- la necesidad vital de expresión y comunicación

Movimiento y música; música y movimiento, van a ser dos estupendos compañeros de viaje. Constantes, persistentes y fieles.

Bien pensado el movimiento libre de un niño es música. Más o menos armónica, más o menos rítmica, ...pero música alegre (allegro), vibrante, con moto, in crescendo habitualmente hasta el silencio final.

Bien pensado la música no es sino movimiento. Notas que se escapan al aire, con el viento, y que surcan el espacio en un tiempo. Un espacio que es el espacio del movimiento, de la vida. El pulso de la música es el pulso de la vida. La música es emocional. Y tanto como emociona penetra dentro del cuerpo y estimula o pide escucha atenta. Pero de cualquier manera, siempre pone en marcha, inicia, arranca algo que está vivo en cada persona y que es en definitiva, el movimiento, el continuo de la vida.

Poner juntos a la misma mesa a la música y al movimiento no va a resultar difícil. Pero cuidado, será necesario tener claros algunos puntos de partida que nos permitan iniciar un trayecto, un itinerario de éxito en el encuentro de ambos personajes.

«Hay datos experimentales que muestran que la música se puede describir en términos de peso, tamaño, dureza, dirección hacia fuera o hacia dentro y grado de actividad. El carácter expresivo de un pasaje musical está así determinado por nuestra percepción de su aparente peso, tamaño, impulso progresivo, forma de movimiento y otros componentes de postura y gesto.» (Swanwick)

«Experimentar el tempo con el cuerpo en movimiento es obviamente más útil para percibir la intención musical que escuchar el golpeteo monodimensional de un metrónomo» (Webber)

Pero regresemos al cuento y escuchemos su historia. «*La música y el movimiento* se encontraron una tarde nublada de noviembre en un banco del parque. Se miraron tímidamente y con rapidez y no sin rubor, movieron la cara hacia otro lado. Con disimulo, *música* volvió sus ojos hacia los pies de *movimiento*, que no paraban un instante de moverse, inquietos, sobre la arena. El, que advirtió el gesto (no en vano tenía un ojo afinado para todo lo que se moviera), desplegó pronto todas sus habilidades. Se puso en pie y se pavoneó (masculino, él), delante de ella, aún sentada en el banco, como haciéndose la despistada (femenina, ella). *Movimiento* movilizó sus piernas, sus brazos y sus caderas para certificar

su alegría. *Música* comprendió finalmente que el silencio no podría ser eterno, y dejó que un silbido de deseo saliera de sus labios. Pronto los dos se fundían en una danza serena, cadenciosa, vibrante a veces, pulsionante, y nota a nota, compás por compás, desgranando a cada paso la estructura rítmica que la atravesaba, obstinado, obstinado, obstinado,.. en un canon a dos voces interpretado con amor sincero, sonando en el aire cascabeles, chinchinelas, panderetas y estrellitas coloradas....tanto fue su fervor, su compenetración y su armonía que las nubes del cielo se fueron, con la música a otra parte, a perturbar con su penumbra a otros menos compuestos.... Y colorín, colorado,....»

Nos lo dicen muchas veces los poetas, con sus palabras que vuelan sobre las páginas de un libro, sobre el cielo de la metáfora.

Luz difusa

La madrugada se desgaja
agria y azul, como una fruta.

Cantan los pinos a lo lejos.

Un niño llora. Las desnudas
mujeres y hombres **silenciosos**
salen despacio de las últimas
sombras. Los pájaros me esperan.
Se alzan las olas. (Me preguntan
por qué) Campanas..(Ayer niebla,
hoy claro sol y luego lluvia...)
¿Por qué ? Las hojas se estremecen...

Voy inundándome de música.

De Serenidad, José Hierro

AGUJA

Una, dos y tres,
enhebrems la aguja
con hilo escocés.
Dos, tres y cuatro,
enhebrems la aguja
con hilo barato.
Tres, cuatro y cinco,
enhebrems la aguja
con hilo del fino.
Cuatro, cinco y seis,
enhebrems la aguja
con hilo francés.

Cinco, seis, siete
 enhebremos la aguja
 en un periquete (Citado por PELEGRÍN, 1998)

«Como la danza y la música, la poesía posee la condición de crear bellas armonías en el tiempo. Cada palabra en poesía, como cada movimiento en danza, es una conjunción sintetizada de emociones, ideas, sensaciones y estados de ánimo.

La agrupación de palabras en frases va creando diseños armónicos, tal como la agrupación de sonidos en música y de movimientos en secuencias danzadas.

La realidad se sustituye muchas veces con la metáfora, lo directo, con su esencia; estos hallazgos esenciales se yuxtaponen y desarrollan, se reiteran, varían, se amplían y sintetizan o se sugieren» (Ossona)

«La riqueza metafórica explica buena parte de la carga afectiva de la poesía, del drama y de la literatura, y no hay ninguna razón para suponer que la música no esté también cargada de riqueza, tanto más al quedar libre de la materialidad de la representación, siendo fluidamente expresiva, pero no naturalmente descriptiva» (Swanwick)

NUESTROS PUNTOS DE ARRANQUE

Algunas coincidencias con las autoras de «Expresión corporal y creatividad» (1992):

EL CUERPO, «es algo así como la casa en la que habitamos todos los días; es el vehículo o el instrumento a través del cual nos manifestamos, mediante el cual conocemos el mundo y aprendemos la experiencia de la vida. Es nuestro recurso básico, nuestra mejor herramienta, al punto que podríamos afirmar que el cuerpo es el apoyo sensorial, cognitivo, kinestésico y espiritual para nuestra existencia»

Por su parte, «**la EXPRESIÓN CORPORAL** considera el cuerpo como fuente de salud, energía y fortaleza, pero también como recurso para manifestar y enriquecer nuestra vida interior. Es decir, el cuerpo como la fuente que nutre nuestro aprendizaje y desarrollo personal, como el puente que vincula nuestra riqueza interior con la de la vida exterior, a través de la expresión creativa y de la amplia gama de lenguajes corporales. El cuerpo es el instrumento que nos permite participar activamente en la sinfonía de la vida; es emoción y sentimiento, pero también razón y fuente de experiencia, aprendizaje, conocimiento, percepción, intuición y comunicación.»

«Es conveniente que los programas de expresión corporal ofrezcan dos posibilidades: arriesgarse a descubrir y experimentar con materiales nuevos y variados, y sistematizar y profundizar en ellos.»

—El desarrollo de **la EXPRESION CREATIVA** debe ser un objetivo de la educación; la creatividad es un recurso, una herramienta valiosa, y todos nacemos potencialmente creadores» (Sefchovich y Waisburd).

Y la maestra Yvonne Berge, desde su vida entera dedicada a la danza, se pregunta:

—¿Por qué la danza no será un elemento de cultura, una autoeducación?. En demasiadas clases el cuerpo se mueve pero no siente. Se consigue vagamente un relativo equilibrio, pero sin inteligencia. Así se pasan varios años sin llegar a nada. La danza se convierte en lamentos, se va a verla, quiere enseñarse, a veces sin saber hacerlo.

¿Cómo habría que proceder para que los alumnos, niños y adultos de ambos sexos, pudieran expresarse danzando sin sentirse torpes y sin que se les encierre en el grillete de los clichés? Nos encontramos ante una nueva profesión para la cual se forma sobre el terreno y que se busca a tientas, ya que las motivaciones y las necesidades de los profesores y de sus alumnos permanecen siendo inciertas.

La danza tiene de particular que ella misma es el bailarín. No existe distancia entre el instrumento y el que se sirve de él. El danzante es danzado. Se trata de vivirla en el cuerpo que se tiene pero además en el cuerpo que se es y no en el cuerpo que se nos hace creer que tenemos. Enseguida me di cuenta de que era necesario volver a una práctica natural para armonizar el desorden de nuestra unidad psicosomática. Conciliar el tener y el ser no puede hacerse copiando.

Pero la palabra danza está todavía demasiado cargada de imágenes llenas de contrasentidos. (Berge, 2000)

EL PAPEL DEL MAESTRO O LA MAESTRA

«Si comprende cómo el niño aprende a través de la acción y de la organización de sus percepciones, el maestro puede planear más fácil experiencias de movimiento corporal y audición, mediante las cuales la estructura básica de la música resulta accesible al niño pequeño....A menudo, la espontaneidad y la confianza generadas por la libre expresión a través de la música y del movimiento, son transferidas a otros campos de aprendizaje en el aula» (Webber, 1974)

Algunas sugerencias ofrecidas por M. Sanuy (Aula sonora, 1996) que incorporamos a nuestro proyecto de Música y Movimiento.

Música en la escuela: desde el primer día, la práctica musical escolar debe ser fundamentalmente un acto social que emane del grupo, del que todos y cada uno de sus integrantes pueda nutrirse, y con el cual se sientan reconfortados.

Cualidades musicales: el fomentar y potenciar en la escuela capacidades y destrezas musicales es beneficioso no sólo en relación a la música, sino también por la actividad mental que supone. Está claramente demostrado que los métodos

activos son los más adecuados. El propio descubrimiento y expresión personal posibilita la participación directa, llegando por este camino al lenguaje musical y su grafía, de forma vivenciada.

Aprender a jugar: Pocas veces podemos observar a los niños jugando con todo su cuerpo. Si somos conscientes de la necesidad de movimiento que tienen y de que mediante el juego aprenden, la actividad musical con expresión corporal estará presente en cada sesión.

Audición sensorial, afectiva y consciente: habrá que tener en cuenta la necesidad de seguir trabajando unos mismos contenidos hasta lograr su comprensión, pero seleccionando nuevos materiales que resulten novedosos para los alumnos.

Derecho a equivocarse: desde el primer encuentro los niños tienen que tener muy claro su derecho a equivocarse. Lo negativo no es cometer errores, sino no ser consciente de ellos.

En definitiva, trabajar el área de MÚSICA Y MOVIMIENTO, nos llevaría a proponer al niño una educación corporal en su sentido amplio a través de:

- la elaboración del esquema corporal mediante el conocimiento y control del propio cuerpo, la educación de las sensaciones y el proceso de lateralización; la educación de la actitud desde la importancia del tono muscular equilibrado y la postura económica de acción; la educación de la respiración y la educación de la relajación.
- la musicalidad del movimiento desde la expresividad corporal: calidades del movimiento, mimo, actividades rítmicas y danzas colectivas.
- el conocimiento y el control de las fuentes sonoras corporales. La voz, las percusiones, el sonido y el ruido.
- el manejo de las fuentes sonoras para la producción de sonidos y ritmos: materiales de desecho (botes, papel de periódico, globos, palos, cuerdas,...) y materiales para confeccionar instrumentos (cotidiafonos).
- La escucha, la audición sonora y el reconocimiento de los sonidos diversos.
- La relación del movimiento, la música y otras artes: literatura, cuentos, dramatizaciones, poemas, dibujos, pintura, escultura,...

Y con ello estamos llegando al final de este cuento.

Más que leeennnnto: paaaaaraaaaaadooooo

más que paaaaraaaaadooo: muerrrrrrrrrto

más que muerrrrrrrto: no-na-to

más que eso: innnnn-asiiiiible

más todavía: in-----con-----ce-----bi-----ble

(lo máximo)

ni siquiera s o ñ a b l e

En su libro *Doble*, Arnaldo Antunes muestra con absoluta singularidad los caminos de encuentro entre la palabra, la poesía, la música y la expresividad corporal que todo ello puede aglutinar.

COMO DESPEDIDA....

Nada mejor se me ocurre como despedida que cantaros una canción. O mejor, recitaros CANCIÓN, de José Hierro.

Hay que salir al aire,
!de prisa!
Tocando nuestras flautas,
alzando nuestros soles,
quemando la alegría.

Hay que irradiar el día,
apresurar el paso,
!de prisa!,
antes que se nos eche
la noche encima.

Hay que salir al aire,
desatar la alegría,
llenar el universo
con nuestras vidas,
decir nuestra palabra
porque tenemos prisa.
Y hay muchas cosas nuestras
que acaso no se digan .

Hay que invadir el día
tocando nuestras flautas,
alzando nuestros soles,
quemando la alegría.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES, A. (2000) *Doble*. Tangará, Barcelona.
BERGE, Y. (2000) *Danza la vida*. Narcea, Madrid
HIERRO, J. (1999) *Antología poética*. Alianza, Madrid.
OSSONA, P. (1984) *La educación por la danza*. Paidós, Barcelona.
PELEGRÍN, A. (1991) *Poesía española para niños*. Taurus, Madrid.
— (1984) *Cada cual que atienda a su juego*. Cincel, Madrid

- (1998) Repertorio de antiguos juegos infantiles. C.S.I.C., Madrid.
- SANUY, M. (1982) Música, maestro. Bases para una educación musical 2-7 años. Cíncel, Madrid.
- (1984) Al son que tocan, bailo. Bases para una educación musical 2-7 años. Cíncel, Madrid.
- (1996) Aula sonora. Hacia una educación musical en primaria. Morata, Madrid.
- SEFCHOVICH, G. y WAISBURD, G. (1992) Expresión corporal y creatividad. Trillas, México.
- SWANWICK, K. (1991) Música, pensamiento y educación. Morata-MEC, Madrid.
- WEBBER, F. (1974) La música y el niño pequeño. Ricordi, Buenos Aires.



